

FRENTE DE LITANIA DE EXTREMADURA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

◆ Año II - 12 de Julio de 1937 - Número 30

Avanzamos en la seguridad de que nos protege
nuestra certera Artillería



Editorial

Por fin comenzó lo que tanto se ansiaba. Después de haber conseguido formar y organizar un Ejército, éste va a demostrar al mundo la potencia creadora que un pueblo tiene, cuando no se deja aplastar.

Hemos comenzado la gran ofensiva, que tendrá que hacer ver a los traidores que el pueblo español es el mismo que durante toda su historia ha resurgido constantemente. Igual que en Covadonga resurgió, después de perder casi España por completo; nosotros, siguiendo su ejemplo, después de resistir durante un año, comenzamos a ejercitar la justicia del modo que se merecen.

Llegó el momento de aplicarles su castigo con inflexibilidad, sin debilidades, que tan caros nos salieron desde 1931.

Con esta confianza saltan las trincheras sonriendo los soldados del pueblo.

Esta es la razón de que no escatimen ningún sacrificio por continuar el camino emprendido, esto es, el del aplastamiento total de los que pretendieron arrebatarnos la santa libertad.

Todos nos proponemos hacer realidad la consigna de: ¡ESTAMOS PASANDO!

**En la ofensiva cae antes un
cobarde que rehuye la lu-
cha que el que pelea con
ímpetu y entusiasmo**

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Carta enviada por las Juventudes revolucionarias de Bélgica

Bruxelas, 12 de junio de 1937.

«A los camaradas de la 43 Brigada.

Queridos camaradas: Acabo de regresar a Bélgica y me apresuro a escribiros para deciros a todos la gran satisfacción que he sentido durante la visita que os he hecho en el frente de Madrid. Esta visita me ha impresionado de manera inolvidable. Me ha permitido cerciorarme por mis propios ojos del esfuerzo grandioso de los oficiales y soldados de la 43 Brigada. He visto la exactitud con la cual los oficiales llevan a cabo sus duras tareas y he admirado la bravura de los soldados y el valer sereno de todos. De esta forma me ha llenado de orgullo pensar que sois proletarios como yo; que habeis logrado a fuerza de voluntad adquirir el conocimiento pleno de la ciencia militar, antes reservada exclusivamente a las clases pudientes, y habeis sabido utilizarla para mantener en jaque a las hordas fascistas.

Pero lo que para mí fué la mayor causa de alegría, es la franca y cordial camaradería que he visto reinar entre los soldados y los oficiales. Para un camarada antimilitarista, acostumbrado a la desconfianza que separa a los oficiales y los soldados en los Ejércitos capitalistas esta camaradería no es extraña.

Con hombres así, poseídos de una voluntad inquebrantable de lucha que a todos anima, estoy convencido de que el fascismo internacional sufrirá en España la derrota más decisiva que jamás se le infligió. Entonces los proletarios españoles, unidos a los hermanos del mundo entero, edificarán la nueva sociedad cuyos fundamentos ya he podido observar en las múltiples obras sociales que han visto la luz del día en vuestro país.

¡VIVA LA ESPAÑA REPUBLICANA Y DEMOCRÁTICA!

Firmado: E. Benvoisin

Miembro del Comité Nacional de los Jóvenes
Guardias Socialistas de Bélgica»

¡POR NUESTRA BOCA!

Con mucho agrado, veo la campaña que se ha iniciado por el Comisariado de la Brigada para la higiene odontológica del soldado, en la que se anima a todos nosotros para que dejemos un día de nuestro haber, con el fin de adquirir una ambulancia odontológica.

De todos es muy sabido las enormes consecuencias que una enfermedad bucal puede tener para nuestro organismo. Todos sabemos que los residuos alimenticios que en nuestra boca quedan después de comer, al dejarles entre los intersticios de nuestra dentadura, corren el riesgo de pudrirse e infectar nuestro cuerpo.

Claro es, que aunque de mucha importancia es la adquisición de la ambulancia dental, es mi parecer que de mucho más interés sería el que ninguno de los solda-

dos del Ejército Popular tuviese que hacer uso de ella.

Por esto sería de mucha importancia el poner los medios más radicales para propagar la costumbre de la higiene, pues muchísimo más práctico y menos peligroso es prevenir que curar. Para lograrlo, sería necesario facilitar a los soldados los medios de limpiarnos la boca, facilitándonos polvos o crema dentífrica que a veces es difícil encontrar en Madrid.

Esta pequeña objeción a la campaña, ha nacido de la idea de que es preferible el no tener enfermos buca es a tener que adquirir una ambulancia para curarlos; pues no sería muy positivo el tener que enfermar de la boca para aprovechar los servicios de la ambulancia.

Un Soldado



LOS COMISARIOS

Qué es el Hogar

Desde la creación del Comisariado, éste ha tenido una obsesión que rara vez se ha visto colmada en toda su extensión.

El combatiente se fatiga, la intensidad de la guerra le produce un natural cansancio físico y moral. Había necesidad de crear un centro que proporcionase el reposo que la guerra permitiese. ¿No sería bueno organizar un local que, en plena línea de fuego, estuviese provisto de asientos cómodos; dónde hubiese prensa y radio; dónde se diesen charlas educativas, ligeras y agradables; donde no faltasen juegos de ajedrez, damas, dominó, etc.; dónde al ser posible se suministrase cerveza y refrescos, y se celebrasen espectáculos como Teatro y Cine cultural-revolucionario?

Si; así había de ser el «Hogar del Combatiente», y así había de llamarse. Comprendimos que no podía perderse un solo día en la realización de tan interesante tarea y nos pusimos manos a la obra.

Surgían muchos inconvenientes, muchos, pero el Comisariado, tenaz, consecuente, consiguió salvar todos.

¡Ha sido creado el «Hogar del Combatiente» en las Brigadas y, entre ellas, en la nuestra! No carece de nada el Hogar de la 43; tiene libros, maestros, juegos, mesas y sillas en un hermoso jardín; tiene Cine y Teatro; tiene cerveza y refrescos; tiene, en fin, cuanto un Hogar puede ambicionar, pero... no es raro que no careciendo de nada sea un «Hogar del Combatiente» con muy pocos idem. Triste es confiarlo, pero así es:

Es necesario que quede cerveza para que se apiñen en derredor del mostrador, pero basta con que ésta se acabe para que grandes grupos inicien la retirada.

No; camaradas, nuestro Hogar tiene una misión mucho más elevada; nuestro Hogar tiene el compromiso de hacer de cada uno de nosotros un hombre sano de cuerpo y cerebro, de transformar trabajadores ignorantes en inteligentes productores; soldados torpes en expertos estrategas. Esta es la difícil tarea que el «Hogar del Combatiente» tiene comenzada, y que cada uno tiene una parte que continuar: la propia.

Educación, cultura, capacidad y descanso organizado, han de ser las necesidades que manifiesten los combatientes de nuestra Brigada y que serán satisfechas en nuestro querido Hogar.

NUESTROS JEFES POLITICOS



De izquierda a derecha, el Comisario de la Brigada, el del 2.º Cuerpo de Ejército y el de la División.

Se hace necesario.....

...que tanto por parte de Comisarios como por Delegados de Compañías, Jefes y Oficiales del Ejército, se ponga en conocimiento de sargentos, cabos y soldados que existe un Código de Justicia Militar el cual, como es natural, va encaminado a impedir, por todos los medios, desórdenes en nuestro Ejército; por esto, es necesario que incansablemente se les lea para que, en caso de ser sometidos a proceso por delitos que dicho Código marca, no aleguen ignorancia que naturalmente tienen y, por lo tanto, es nuestro deber hacer que esta ignorancia no exista, que todos sepan que las clases de delitos son más o menos sancionables puesto que nuestro Ejército es democrático; no podemos consentir que aquellos a quienes haya de enjuiciarse ignoren lo que la Ley les marca.

De esta forma, aquel que incurriere en delito es natural que lo haría consciente de sus actos. Por lo tanto, en esta labor facilitamos trabajo a aquellos que tuvieren que constituir un Tribunal. Y, para demostrar que es necesario este trabajo agregamos a este artículo copia de algunos del Código de Justicia Militar vigente.

1.º Será considerada desertión frente al enemigo la falta de presentación a filas de cualquier recluta dejando transcurrir las tres listas consecutivas de su cuartel o soldado del Ejército, salvo orden superior que acredite fehaciente la legitimidad de la ausencia.

La ausencia durante las tres listas consecutivas de su cuartel o resi-

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la pág. 3)

dencia, por parte de cualquier clase o soldado del Ejército, salvo orden superior que acredite fehaciente la legitimidad de la ausencia.

La ausencia de filas no hallándose en actos del servicio durante tres listas consecutivas de ordenanza.

2.º Los reos de deserción comprendidos en el artículo A del anterior serán castigados con la pena de seis a veinte años de internamiento en campos de trabajo, sin perjuicio de su servicio militar en la actualidad, que cumplirán en Batallones disciplinarios.

3.º Los reos de deserción comprendidos en los apartados B y C del artículo primero serán castigados con la pena de once años de internamiento a la de muerte, sin perjuicio, los que no sufrieran esta última pena, de su servicio en la presente campaña, que habrán de prestarlos precisamente en Batallones disciplinarios.

4.º El militar que mandando o formando parte de una guardia, patrulla, avanzada, o de cualquier fuerza en servicio de armas, o quien prestare servicio en un aparato telefónico o telegráfico militar o civil, de señales, estafetas o cualquier clase de comunicaciones al frente enemigo, de rebeldes o sediciosos en campaña o zona de guerra y, sin orden expresa para ello, abandone su puesto, incurrirá en la pena de veinte años de internamiento, a muerte, sin perjuicio, los que no sufrieran esta última pena, de su servicio militar en Batallones disciplinarios.

5.º El Oficial que abandone su destino o residencia, no se presente en los mismos una vez cumplida su licencia y dentro del plazo de tres días, será castigado con la pena de veinte años de internamiento, a muerte.

L. Ballester

Comisario

La toma de Madrid

Era la noche del siete de noviembre y sin embargo ya ha llovido desde entonces.

Los miserables fascistas guiados por los tres mosqueteros fules: Hipo, Canco y Mula, llegaron a las puertas de Madrid a oscuras y creyeron darnos la gran noche en la ribera del Manzanares, pero dió la pícara casualidad de que sobre las doce y media y sereno regresaban de vuelta del vivero, Juan José, la Revoltosa y el señor Joaquín y uniéndose a los descamisados, que es como nos denomina la gentuza, les enviaron con la mayor presteza, agua, azucarillos y aguardiente convertido en comprimidos de plomo.

Cuando el generalísimo Canco se vió en aquel aprieto aunque ya se había visto más oprimido en otras ocasiones por el moro de Venecia y otros moros y cristianos, no pudo menos de exclamar: ¡mecachis, qué guapo soy y de que poco me sirve! Vamos a los Cuatro Caminos a ver si por ese lado podemos tomar... Madrid y les hacemos bailar en la cuerda floja, y es que el idiota no contaba con que allí les esperaban los valientes de la Internacional y que le suministraba nada menos que el señor Luis el Tumbón, el de los huevos frescos, y como es natural al primer intento de avance tuvieron que hacer un alto en el camino, dando el salto de pasiego hacia atrás, gritando en su loca carrera sobre aquel monte de abrojos: ¡Que venga el verdugo de Sevilla! ¡Que venga Moscardó que ha sido el espanto de Toledo! ¡Que venga el rey que rabió que lo echaron a escobazos!

Todo inútil; la toma de Madrid se les puso por las nubes y aunque lo vieron de cerca, solo consiguieron tomar por... Ciempozuelos la casa de salud, y por Leganés el sabroso y robusto pepino.

Cuando se fué a descansar, el general D. Francisco,
De tanto y tanto trotar llevaba el cuerpo hecho cisco.
Y ya sobre su colchón, de lana muy bien mullido,
Llamó presto al moro Juan y díjole compungido:
Bájame los pantalones, alójame este justillo,
De la puerta echa a los vientos y afila bien el cuchillo.
Todo quedó en la penumbra; el silencio es sepulcral;
Ni una queja se vislumbra en reposo sin igual.
A la mañana siguiente, cuando salió el general,
Su ayudante muy cuadrado, díjole: ¡sin novedad!
A lo que, en tono muy fino respondió: ¿de verdad?
¿Que no hay novedades, dices?, pregúntale al moro Juan.
Dando dos pasos al frente, y volviéndose a cuadrar,
Dijo entre altivo y ufano el ayudante juncal:
Tú no tomarás Madrid, aunque te gusta tomar,
Y en cambio los madrileños por sí... eso te van a dar.
¡Media vuelta a la derecha! «Zape», «Miau», de frente mar...
Y allí dejó culiabierto al invicto general.

Eloy Salas

Ayuntamiento de Madrid

U. H. P.

«UNIOS HERMANOS PROLETARIOS» fué el grito sublime que tuvo—en el glorioso julio rojo—la mágica virtud de estrechar en apretado haz a los gloriosos revolucionarios marxistas, que con desprecio de sus vidas juveniles de obreros oprimidos y esclavizados no titubearon un instante en escribir esta gesta heroica—a la que cada día que pasa se añade una página dorada—emprendida contra la facciosa reacción hispana, compuesta por agentes vaticanistas, perjuros militares e insurgentes señoritos ociosos.

Los que a sí mismos se daban el título de «caballeros salvadores de la patria», habrán de rendirse a la evidencia—si sus huecos cerebros lo permiten—de que en España, en la España nuestra solamente, porque si es necesario la conquistaremos palmo a palmo, en esta tierra brava e indómita que no admite opresores, no se necesita ni se quiere su apoyo para el engrandecimiento de sus instituciones democráticas y liberales, y en cuanto al primer apelativo, convenzanse de que no es caballero quien enfanga su honor llenándole de baldones, ni quien capitanea verdaderas hordas de foragidos mercenarios—verdaderos lobos humanos—y alevosamente vende la vida de miles de hijos del pueblo confiados a su protección haciendo con sus embustes viles que se levantaran contra nuestra amada República y su legítimo Gobierno, fiel expresión del Frente Popular.

Y ahora que entramos en el camino de la victoria, en estos momentos en que se lucha por la liberación de la antorcha mundial de la Libertad, ahora en que nuestro Madrid inexpugnable nada tendrá que temer de la metralla alemana, es cuando sentimos más vivo que nunca el deseo de la UNIDAD, y por eso invitamos a nuestros hermanos anarquistas, socialistas, sindicalistas, libertarios y sin partido a que con nosotros, y pensando en el invasor, con todo el odio a que se ha hecho acreedor, griten: «UNIOS, HERMANOS PROLETARIOS».

J. M. Cortés

Hay en nosotros como en la bestia, un mismo instinto: alimento y defensa. Es decir, materia, carne, cuerpo. El León que ruge en la selva no se da cuenta que codicia su presa. Sus dientes, que desgarran, y sus zarpas, que aprisionan, no le dicen. Decídetes, corre y busca tu presa diaria. Es el instinto un empuje que no tiene remedio, el cual recorre todo el cuerpo como una ola que deshílachase su cabellera de nevada espuma al pie de la invencible roca.

El hombre, considerado solamente en cuanto a su cuerpo, no se diferencia nada en absoluto de la bestia; pero nosotros pensamos antes de hacer algo, sentimos una pena por haber ofendido, sentimos una alegría por haber amado; pensamos, tenemos recuerdos.

Pensar es trabajar con la inteligencia para hacer cosas útiles. Pensáis, camaradas, que sin trabajar la tierra no podeis obtener el pan.

Recordad es traer, en todo momento a nuestra imaginación cuanto hayamos visto o nos haya pasado.

La bestia no puede pensar ni recordar. Si pensase, hablaría; porque no hay pensamiento que no se exprese por su naturaleza desdoblada: racional y social.

El hombre en su estado primitivo —semibestia, más bien— no pensaba; vivía en estado salvaje, que significa habitante de la selva; no trabajaba, vegetaba; aprovechando cuanto hallaba a su paso tal como se lo ofrecía el Planeta. Pero cuanto más difícil le era vivir buscó el menor esfuerzo, la

Necesidad de la cultura

mínima fatiga, la máxima comodidad. Y entonces pensó.

El Mamut y el Elefante lo mismo siguen viviendo. Nada han mejorado.

El hombre descubrió el fuego, hizo la primera casa, trabajó la tierra, domesticó animales, construyó barcos, llegó a ser artista. Tuvo un corazón para sentir el arte; un cerebro para descubrir la ciencia.

Hay un paso gigantesco, desde el salvaje que mezclaba sus gemidos de agonía, vencido en la lucha con la fiera y los rugidos de ésta, hasta llegar al civilizado que habla con los que están de él leguas y leguas por medio de las cartas, el telégrafo y el teléfono.

Imaginaos una tempestad en alta mar: las olas sacudiendo su espuma, como las melenas de un León enorme, colosal, terrible, inmenso. El Sol oculto entre un cielo carbón, encapotado de nubes espesas, rasgado como una piel de bestia herida por los dardos de escarlata y granates del rayo; y los aullidos pavorosos del trueno que son como Lobos hambrientos, Leones en fiebre, Panteras en celo, mugidos

de Toros bravos. Los barcos hundiéndose, el velamen crugiendo como gemidos de pecho moribundo y el viento silbando, como alerta de la catástrofe.

Pensad en vuestros hermosos campos, florecidos de rubias y esbeltas espigas, brillando como rayos de sol, filones de oro que habéis extraído del seno de la madre Patria, porque cavásteis vuestros cuerpos sudorosos y jadeantes sobre el generoso arado. Y gota a gota de vuestro sudor fué una perla que clavasteis sobre la corbata de cada surco; rocío que regó las flores, el pan y los frutos, belleza y aliento de la vida.

Y que, de pronto un furioso e implacable pedrisco... ¡destruyese vuestros afanes y sacrificios!

.....
¡Pobrecitas de vuestras espigas, hijas de vuestras fatigas muertas sobre el polvo del camino! Los gramos de trigo desmenuzados, brillantes joyas de vuestros ensueños... ¡Para el suelo y para nadie!

Esto es el hombre sin cultura: barco en un día de tempestad hundido en el mar de la ignorancia; campo apedreado; desolación del estéril desierto; noche lúgubre y nublada, sin Luna y Estrellas... ¡Sendero de zarzales y espigas, de abrojos y pendientes rápidas hasta el abismo del crimen!

La cultura, sol que alumbra y calienta el corazón y el cerebro; es la madre que os abre sus brazos, la hermana que os ayuda, la novia que os promete.

P. López-Brea
Batallón 171



COLABORADORES

El mayor éxito de nuestro periódico, es el de ser formado con las ideas de los que luchan en las trincheras. Continuar mandando vuestros trabajos, procurando encauzarlos hacia los problemas interiores de la Brigada

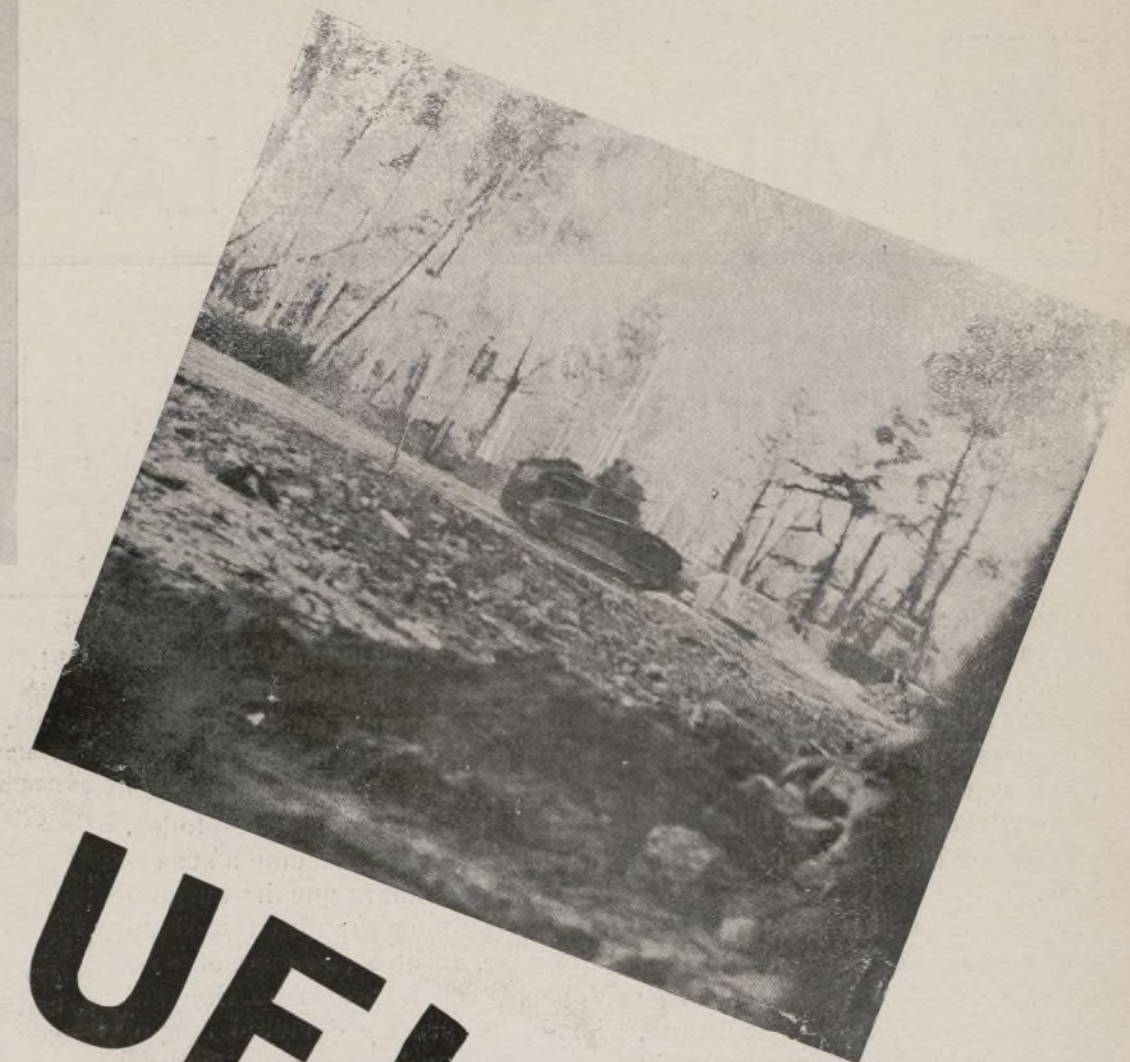
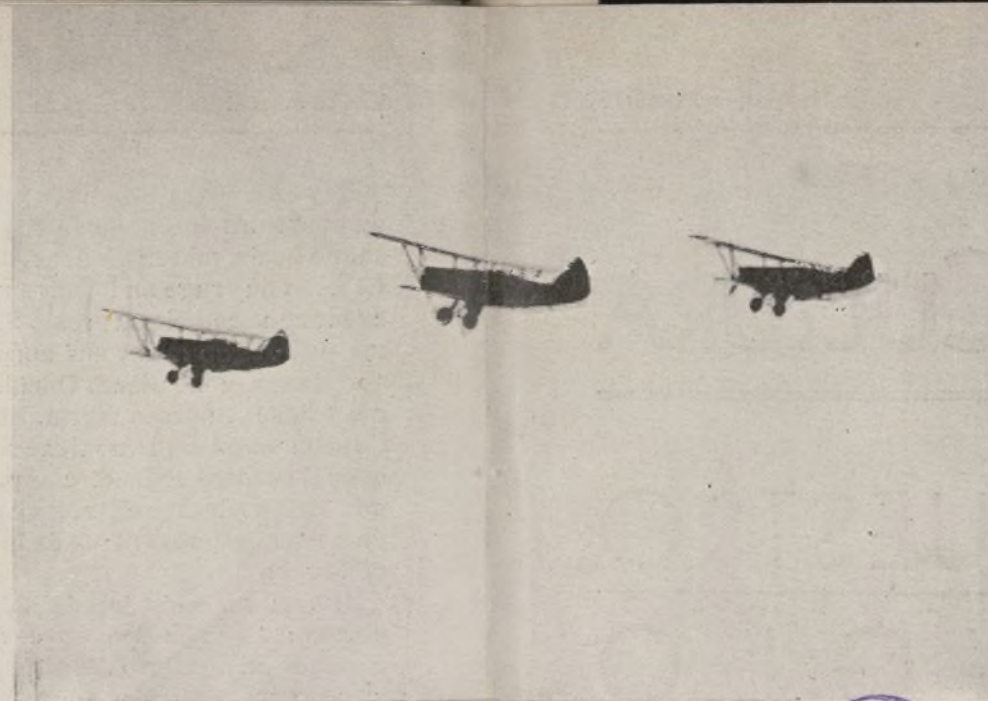
Ayuntamiento de Madrid



Los heroicos dinamiteros, son los desinfectantes antifascistas



Este es el más vivo ejemplo de la solidaridad entre nuestros combatientes

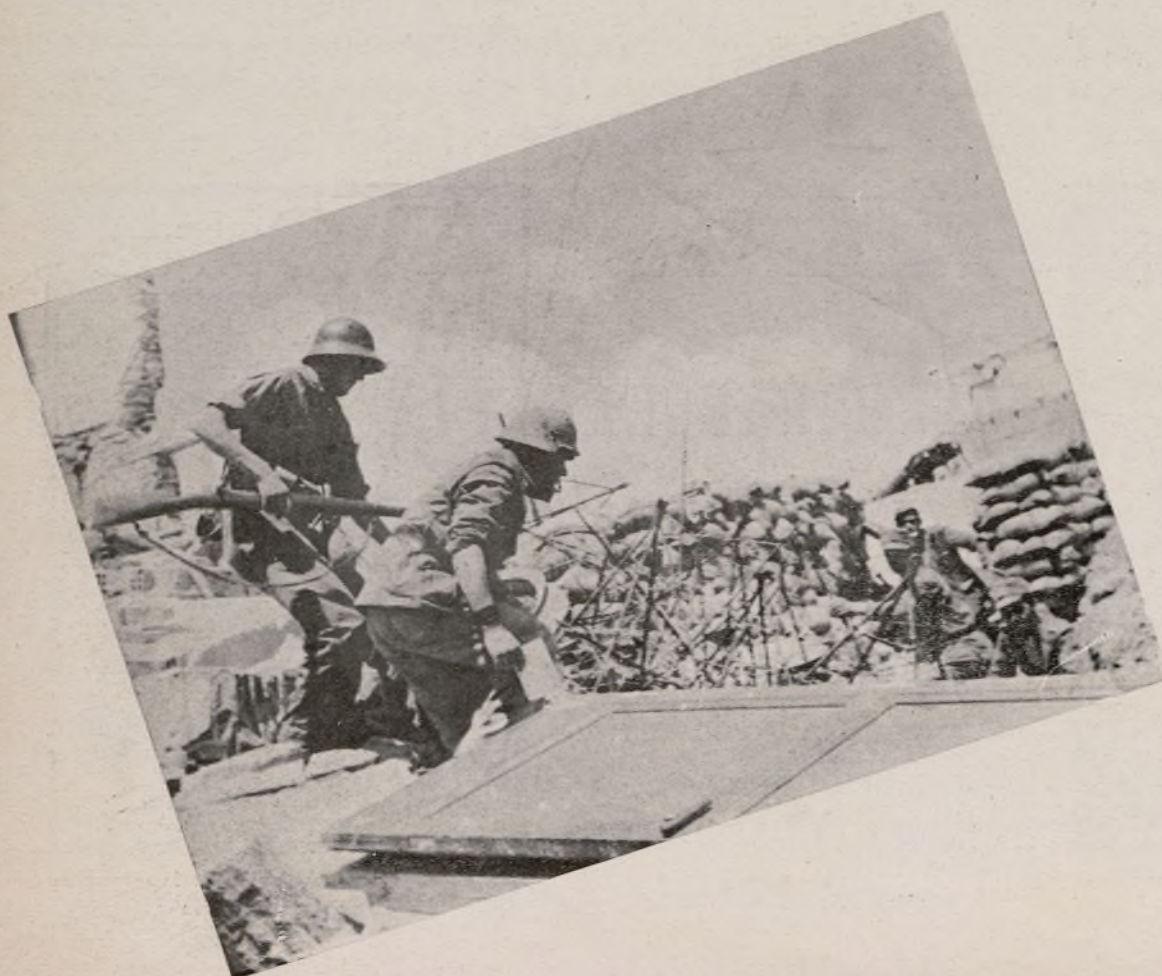


¡AL

ATAQUE!



Ya llegó nuestra hora. El momento ansiado de la ofensiva ha sido encontrado por el Ejército Popular español. Después de las victorias conseguidas, de un modo pasivo, desde que empezó la guerra, como es el haber sostenido la libertad de Madrid, el haber transformado las Milicias en un Ejército organizado y el organizar las reservas en hombres y en armamento, los soldados van en busca de triunfos adquiridos por el valor y la fuerza. Atacar es vencer, y esto lo están demostrando nuestros luchadores que arrollando todos los obstáculos que en su ataque se presentan logran el triunfo. Para ellos no existen barreras, máquinas ni traidores que se opongan a la consecución de lograr su libertad. La demostración la pueden explicar Brunete, Villanueva de la Cañada, Quijorna..... que pese a los desesperados esfuerzos del enemigo han vuelto a ser del pueblo. Continuemos el camino que se nos está marcando y preparémonos a contribuir del modo más eficaz con nuestro valor y nuestra disciplina, para cuando nos llegue el momento de intervenir en la realización de que 1937 es el año de la victoria. ¡Adelante, todos, con el entusiasmo del que busca defender la existencia de lo que ama.





MILICIAS DE LA CULTURA

Apoyo firme a la labor cultural NUESTRO SIGLO

¿Puedo ir a la escuela? Esta es la pregunta que se oye continuamente en toda la Brigada, salida de los camaradas que hasta ahora habían teta la desgracia de no poder asistir a ellas porque el régimen de opresión en que vivíamos se lo prohibía, juntamente con las necesidades de sus casas.

Para estos camaradas se ha creado el «Hogar del Soldado», donde sus ratos de ocio los podrá dedicar a distracciones que, por el momento, le harán olvidar los horrores de la guerra, para luego volver a la trinchera con más odio a los Generales traidores y al fascismo invasor.

También existen Bibliotecas, de las que pueden disponer libremente y que le servirán para ampliar sus conocimientos.

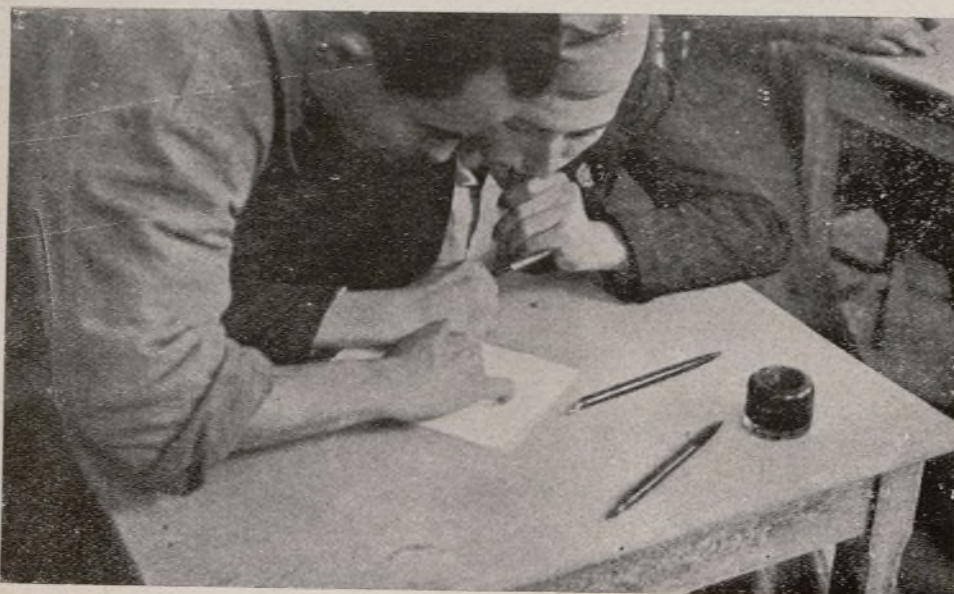
Eseuelas establecidas en sitios estratégicos para facilitar el acceso a ellas de los camaradas que volunta-

riamente quieran asistir sin ponerles, como desgraciadamente ha ocurrido, trabas e impedimentos. Esto debe desaparecer, y que dichas trabas se tornen todo facilidades por parte de Jefes y Comisarios para que todos, absolutamente todos, puedan asistir diariamente a sus escuelas. Pues ahora que ha surgido una corriente de grandes deseos de aprender, nosotros, no solamente no debemos servir de estorbo, sino que hemos de prestar decidido apoyo, cada uno en relación con la medida de sus fuerzas.

Trabajemos porque esta labor cultural sea lo más fructífera posible y, de esta manera, con la técnica adquirida por el estudio y juntamente con las armas, aniquilar al fascismo en el más breve espacio de tiempo.

¡Luchemos por nuestra tranquilidad, trabajo, paz y progreso!

El Numantino



Corrigiéndole la primera carta que escribe

EL IMPERIO DE LA ELECTRICIDAD. El siglo XIX recibió el nombre de «siglo del vapor», por ser en este siglo donde esta fuerza adquirió todo su desenvolvimiento, encontrando el máximo desenvolvimiento. Por esta misma razón nuestro siglo empieza a recibir el nombre de «siglo de la electricidad», pues es ahora cuando ésta pretende adquirir toda la importancia que merece.

Hoy se pretende producir energía eléctrica hasta con las fuerzas ciegas que antes eran perjudiciales para el hombre. Aprovechando las rotaciones que la fuerza del agua y del aire producen al introducirse en las aspas de la turbina y disponiendo en el eje de éstas unas dinamos rodeadas de hilmanes, el hombre ha logrado producir la electricidad. Por esto, actualmente, se habrá oído el nombre de «hulla diáfana» a la producida por el aprovechamiento de la fuerza del viento; la energía que produce las aguas secundarias, recibe el nombre de «hulla verde»; también se produce electricidad por la energía de los ríos, a la que se denomina «hulla blanca», y también de las olas y las mareas de los mares, que recibe el nombre de «hulla azul».

Existen monumentales fábricas de fluido eléctrico, citándose como modelo la francesa, de Saint-Denis, que se encuentra en París, a orillas del Sena. Esta monumental fábrica tiene una potencia superior a 100.000 caballos de fuerza.

El montaje de estas grandes fábricas, en las que por el ahorro tan enorme de materiales y sueldos puede hacerse posible la baratura del fluido ha logrado la gran vulgarización de la electricidad. Toda clase de trabajos, ante la enorme limpieza que ofrece la electricidad, buscan el medio de adoptarlos.

El hogar puede ser montado eléctricamente. Todos conocemos que en la actualidad existen hornillos eléctricos muy prácticos, que si no son utilizados con más frecuencia es por la razón del elevado coste del fluido, precio exorbitante por la especu-

lación abusiva de las fábricas. Hay maravillas eléctricas en los aparatos domésticos, como son diversos tipos de marmitas, friegaplatos, etc.

Debido a la subdivisión por los cables, la enorme cantidad de energía que sale de la fábrica puede ser aplicada a una máquina de coser aplicándola un motorcito de 1'16 de caballo de fuerza.

Los tejedores la aprovechan en los telares al aplicarles un motor de 1'4 de caballo de fuerza. Llegando a la maravilla de la aplicación de la electricidad al aprovecharla para los meticulosos trabajos de relojería, al adoptar un motor de 1'50 de caballo de fuerza.

La medicina también se sirve de ella al aplicar corrientes eléctricas a los miembros paralizados para devolverles su movimiento; también en las instalaciones de los modernos quirófanos la electricidad juega un excelente papel con los hornillos de desinfección del material quirúrgico, las mantas eléctricas, las incubadoras, etc.

Pero donde la electricidad está adquiriendo más ímpetu es en las comunicaciones. Tenemos la prueba en los Tranvías, en el Metropolitano y en los Ferrocarriles, que se mueven eléctricamente por el fluido conducido a través de cables; en este último medio de locomoción se está imponiendo tanto que la tracción a vapor del Ferrocarril tiende a desaparecer.

Los automóviles movidos por acumulador eléctrico también están adquiriendo numerosos adeptos, como también la Marina se inclina a adoptarlo ante el éxito de la prueba en el buque español Artabro.

Además, se pretende que todas las comunicaciones sean eléctricas al adaptarlas un captador eléctrico, que según recibiese el fluido tomaría las direcciones y velocidades que la central eléctrica le ordenase.

Con la electricidad funciona el Cinematógrafo, la Telefonía, la Telegrafía, los ensayos que se hacen de Televisión, en fin, y muchísimos inventos que sin ella no se llevaría a cabo.

En la guerra también tiene su aplicación la electricidad con el empleo del Teléfono, para la explosión de las minas, para las señales a distancia, etc. Y, últimamente, unos genios de la destrucción buscaban aparatos que sustituyesen a las armas mecánicas actuales por ser más mortíferos. Estos consisten en adaptar un expulsor de grandes descargas eléctricas que carbonizasen cuanto tocaran.

Afortunadamente, esto último aún no se ha realizado y, una vez extinguido nuestro enemigo, nosotros nos opondremos a que se realice.

Paidos

Batallón 170



Igual que la victoria la empezamos a ver en el campo de las armas, en el diplomático se está terminando de lograr.

Aunque el enchisterado Mister Edem, tímidamente continúe jugando con dos barajas ante nuestro conflicto, sin embargo, ante la posición de Portugal—posición adoptada por mandato de los amos—de no restablecer el control en sus fronteras, Francia e Inglaterra cesarán en su vigilancia sobre nosotros levantándonos el embargo de armas que nos tenían impuesto.

Los Estados democráticos adoptando una posición enérgica, hacen que las ansias imperialistas vayan encauzándose hacia otros derroteros.

Ahora es el imperialismo japonés el que pretende hacer estallar otro conflicto con sus continuas agresiones a la U. R. S. S., en el río Amur. Pero igual que en Occidente en Oriente las ansias de conquista serán aplastadas.

Gloria al Cuerpo de Comisarios

Como en todas las operaciones en la nuestra del 10 del corriente, de nuestro Ejército, sobresale majestuosa la conducta del ya glorioso cuerpo.

Un delegado muerto, en el momento álgido de la lucha, Juan González Dorado, inflamado de entusiasmo y valor entregó la vida al precio de un buen ejemplo para los suyos, y Miguel Cabanas, antifascista perfecto por su conciencia y su arrojo, herido en el asalto a las posiciones enemigas.

Domingo Martín Peña, de la 49 Brigada, muerto también en manifestación de valor y cumplimiento de su sagrado deber.

Estos son el honroso reflejo de todo el cuerpo de Comisarios, y re-

presentan directamente a los Comisarios y Delegados de nuestra Brigada que no fueron heridos en esta operación pero que han sido el alma de nuestro Ejército, endureciendo a los soldados para resistir acometidas bestiales del enemigo y que son y serán los creadores del espíritu ofensivo que dará al traste con los traidores.

¡Adelante, Delegados y Comisarios! ¡Nuestra consigna es VENCER, cueste lo que cueste!

Sigamos marcando el camino de la victoria aunque hayamos de regarlo de sangre.

Esto no será estéril, será fecunda semilla en el Ejército y en la causa.

El Comisario de la Brigada

Castul

VISADO POR LA CENSURA

PASION Y MUERTE DEL SEÑORITO CAÑERO

La guerra en broma

Sierras de Córdoba arriba
—cetrino, calvo y grotesco—,
sobre una jaca torera,
va «Don» Antonio Cañero.
Como en sus tardes famosas
derrocha el «tipo» y el miedo
blandiendo, en vez del rejón,
un trabuco bandolero,
Por sus zanjones castaños
sube, burlándose, el viento,
y las hebillas de plata
le suenan como cencerros.
Trae cien caballos montados
de «Sevilla, el caballero»,
Cien señoritos juerguistas
para luchar contra el pueblo.
Chatarra de los colmados,
—«cantaores», «ganaeros»,
ex toreros, pederastas,
gitanos, curas flamencos,
latifundistas ladrones,
«macarras»...—, todo el desecho
de la Sevilla castiza
que se emborracha con Queipo
y paga en balas de plomo
a los pobres cortijeros.
En la columna de «honor»
del señorito flamenco,
van sus amigos de siempre
—amigos de vino y cuernos—:
«el Guerra», «el Bomba», «el Machaco»,
Pikman, «Pepe el Algabeño»,
Benjumea y Sánchez-Dalp,
en un desfile torero.
Yade los cien alazanes
le quedan veinte jumentos.
Campo traviesa, los otros,
como alimañas, huyeron.
Medroso, como en sus tardes
«mejores», tiembla Cañero.
Caracolea la jaca,
vuelve la grupa, de miedo,
y cada piedra del monte
cree que es un Pablo Romero.
—Cañero, ¡que viene el toro!
¡Que viene un toro con cuernos!
Por olivares, de noche,
le asedian con tiros ciertos,
La luna roja de Córdoba
le dispara su mortero.
Y un hilo de sudor frío
empapa su piel en hielo.
Todo su valor se orina
por los zañones de cuero.



Sobre un camino, clavado,
le deja un fusil del pueblo.
La jaca corre contenta,
libre, por fin, de su peso.
Como un grajo, por las peñas,
altea su sombrero.

Y las Milicias ya cantan,
puño en alto, a campo abierto:
—¡Cayo un cobarde en la sierra,
el «señorito» Cañero!

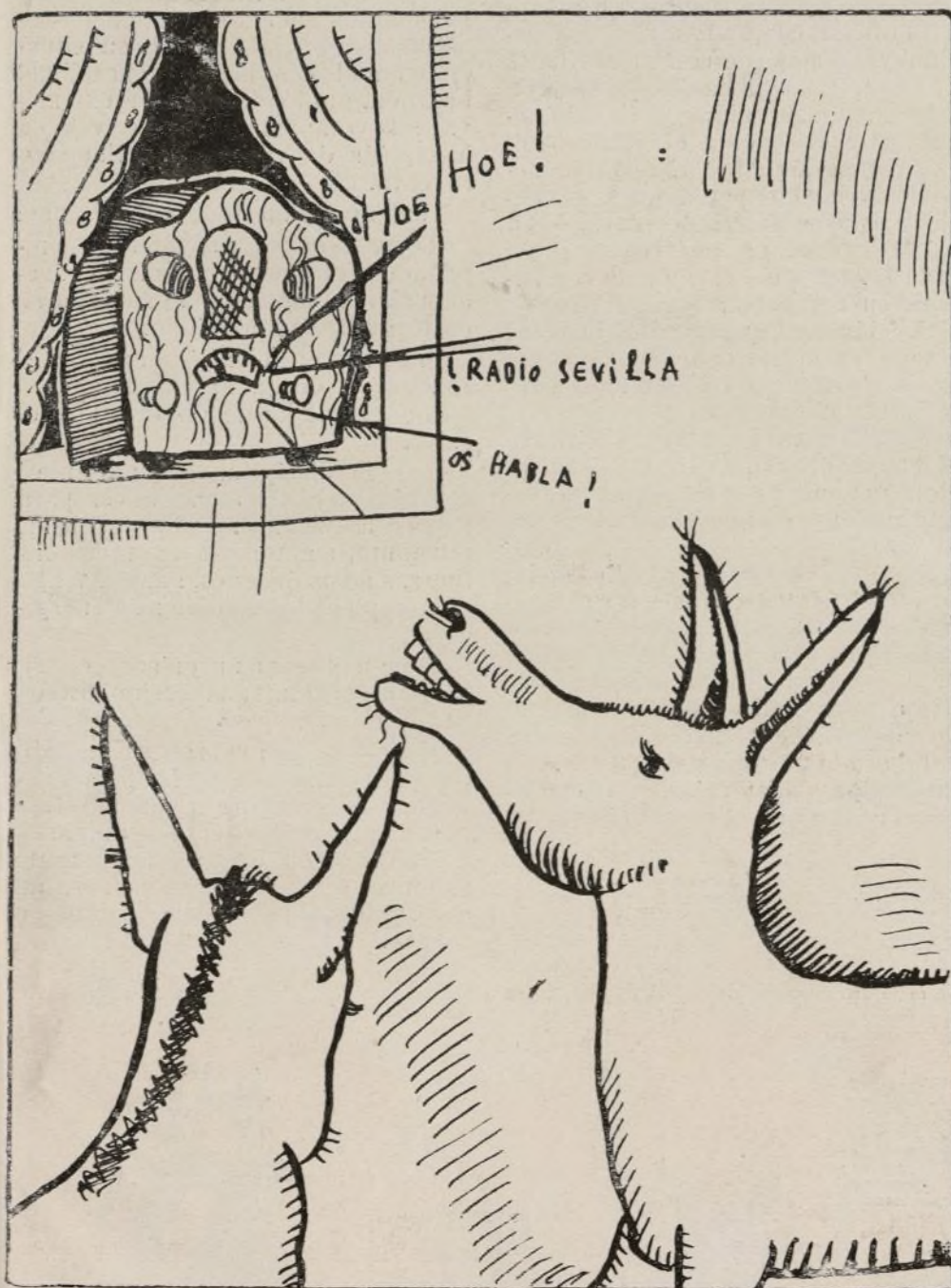
Ernesto López Parra

LOS PARASITOS DE LA RETAGUARDIA



¡¡ Y dale con que
hay que trabajar!
¡Como si no fuera bastante tra-
bajo el estar oyendo todo el día las radios
facciosas...!

Los radiómanos fascistófagos van a dejar de escuchar a su ídolo microfónico. Es un rumor de excesiva persistencia, la de que van a elevar una propuesta al Jefe de la expedición rusa en el Polo Norte, para que instale una emisora adecuada para Von Tablón, con el fin de que con el triunfo de los rojos no sean privados de sus armoniosos rebuznos.



"Dime a quien oyes, y te diré quien eres"

PAGINAS DE LA LUCHA

LA MAESTRA

Se forjó en la escuela joven del Magisterio, esto es, en la escuela que buscaba el desenvolvimiento espiritual de los alumnos en vez de querer llenar las inteligencias de conocimientos empíricos que en la vida práctica del maestro raras aplicaciones tiene.

Por esto, cuando fué destinada a una escuela navarra, su espíritu ardía en deseos vehementes de libertar a los hijos de aquellos hombres de la tiranía espiritual a que estaban sometidos.

Al estallar la sublevación fascista, la maestra se ocultó en un sótano, huyendo de las posibles represalias que sobre ella pudiesen tomar los "nacionalistas" que vendieron a su nación.

A su voluntaria reclusión la llevaban tres alumnos mayorcitos los alimentos indispensables para su sostenimiento, contándole todas las noticias que por la calle circulaban.

Su joven espíritu la empujaba a realizar algo que fuese una ayuda para aquellos que luchaban con las armas en la mano. Como carecía absolutamente de probabilidades para unirse a ellos, la mejor labor que podía realizar era desengañando a la población de Pamplona, diciéndola la verdad que la sublevación encerraba.

Por esto, un día pidió a sus alumnos los materiales necesarios para montar una estación emisora de radio y, animándoles con la idea de ayuda a los defensores de la libertad, quedó instalada una pequeña emisora clandestina. Las noticias que extendía aquella voz que todas las noches comenzaba diciendo: "¡Atención! Aquí, España republicana", eran las facilitadas por los muchachos.

Aquella radio que todas las noches hablaba tan cerca admiró a los sabuesos del fascio por la enorme valentía que aquella acción denotaba.

Hicieron innumerables investigaciones hasta que lograron localizar la estación, terminando con la detención de la joven maestra y sus tres discípulos, siendo todos castigados a la máxima pena.

Marcharon los cuatro hacia el piquete de ejecución. Los muchachos, que en un principio se mostraban acobardados, al ver el rostro sereno de aquella fuerte mujer tomaron la serenidad de unos fuertes hombres.

Esperaron la muerte rodeados a la heroica mujer, cayendo todos con la tranquila sonrisa del que cumple con el deber.

Migarós
Batallón 170

El combate

Las operaciones llevadas a cabo estos días por nuestro glorioso Ejército, son indicios de que se acerca la hora de La Gran Ofensiva. Empezamos a marchar hacia el día de la **Victoria** definitiva y pronto, todos los que componemos este ya magnífico Ejército, tendremos que poner a prueba nuestro conocimiento para acelerar el ritmo de la marcha que nos ha de conducir al triunfo.

Hoy más que nunca deben recordar todos los Mandos su importantísima misión y tener presente cuales son sus deberes en el combate que es fin supremo de nuestro Ejército y de la hora actual.

Todos los oficiales y clases deben repasar en estos días todo lo que al **orden de combate** se refiere y poner especial atención en el estudio de todo lo que se refiera al desarrollo del mismo.

Y con objeto de facilitar este repaso hoy más que nunca necesario e imprescindible, trataré solo del **orden de combate**, dejando para el próximo número, la forma de desarrollarlo.

El pelotón combate por lo general en dos escalones, uno formado por la escuadra del fusil ametrallador y otro por los de fusileros granaderos. Si no poseen el fusil ametrallador también adoptan los dos escalones, desplegando las tres escuadras en guerrillas. Las distancias de escalón a escalón contando con fusil ametrallador es de 30 a 40 pasos y sin fusil ametrallador se reducirán un poco más. Y la normal de hombre a hombre serán la de cinco pasos pudiendo reducirse en terreno cubierto, de esta forma avanza y hace fuego el pelotón. Debe tenerse muy en cuenta que una vez abierto el fuego el avance ha de hacerse por **saltos** sucesivos escuadra a escuadra u hombre a hombre si es necesario. El sargento es el Jefe del pelotón y a él es a quien compete ordenar todo movimiento y apertura y cese del fuego, siempre de acuerdo con las órdenes del oficial.

La sección combate, también, en dos escalones formados por dos pelotones; el primero vanguardia y el

REGLAS MILITARES

segundo retaguardia y a 60 ó 70 pasos a su derecha o izquierda. La distancia de un pelotón a otro será de 70 u 80 pasos, pudiendo reducirlas si no cuenta la Sección con sus armas automáticas.

En esta disposición avanza y hacen fuego. Los avances los harán primero un pelotón y luego otro, de manera que se combine siempre **fuego y movimiento**. De esta manera un pelotón siempre se mueve protegido por los fuegos del otro.

El oficial es quien dirige la sección y de acuerdo con las órdenes de su capitán ordenará los **avances** y fuegos de su unidad. Debe de tener muy en cuenta el oficial cuál es su situación en el dispositivo general de su compañía pues su misión varía según esté colocado **en vanguardia**, en un **flanco** o **en retaguardia** del escalón de combate de su compañía.

Sección en vanguardia. Logrará a toda costa coronar su objetivo. Conservará en todo momento contacto con el enemigo.

Sección en un flanco. Vigilará el flanco que ocupe evitando infiltraciones enemigas que tiendan al desbordamiento o envolvimiento de las fuerzas.

Sección en reserva. El oficial mantendrá intenso enlace con el capitán de su compañía que es el que dispone de esta fuerza. La formación de la sección situada en **vanguardia** o en un flanco, será la de orden de combate (desplegada). En reserva adoptará la **columna de a tres**, con intervalos y distancias aumentadas procurando que el personal esté en

sitio abrigado de los fuegos enemigos y dispuesto a acudir donde haga falta su concurso.

La compañía. La compañía combate por lo general en dos escalones y sólo en **tres** cuando está situada en un **flanco**. Las secciones se sitúan una de otra a 100 ó 200 metros de distancia e intervalos, de manera que en las formaciones que estén dispuestas en dos escalones, la compañía aceptará la forma de un **triángulo** y en los dispositivos de tres escalones se colocarán unas secciones detrás de otras desbordando la segunda y tercera a la primera y segunda, por la izquierda o la derecha según el flanco que ocupe.

En cualquiera de esas formaciones avanza y hace fuego. Los avances los hará una sección y luego otra, protegiéndose mutuamente. Debe tener muy en cuenta el capitán el comunicar al oficial cual es su situación en el despliegue general del batallón, pudiéndose hacer extensivas a la compañía, cuanto se dijo de la sección de vanguardia, flanco o reserva.

Tenga presente todo Oficial, que:

Todo movimiento debe ir acompañado del **fuego** y, como consecuencia, el fuego debe aprovecharse para realizar un movimiento.

El terreno es el mejor amigo del **infante** y de su aprovechamiento más o menos acertado depende el éxito.

Que la disciplina **férrea** en el combate es el arma más eficaz para lograr la victoria. Debe procurar, por tanto, mantenerla en todas las fuerzas a sus órdenes, aunque tenga que emplear los medios más enérgicos.

Debe mantener un enlace con su capitán constantemente, siquiera sea con la vista.

Si no puede avanzar su sección por encontrar una resistencia enemiga, debe colaborar, con sus fuegos, a que progresen las unidades colaterales con las que mantendrá, siempre y en todo momento, un constante enlace principalmente de fuegos.

D. E. X.

Imprenta de campaña de la 43 Brigada Mixta



BARDASANO

Ayuntamiento de Madrid